

La renovación de la enseñanza de la arquitectura a la luz de la crisis de posguerra. Enrico Tedeschi entre Roma y Tucumán, 1945-1952.

Blanc, María Claudina.

Cita:

Blanc, María Claudina (2017). *La renovación de la enseñanza de la arquitectura a la luz de la crisis de posguerra. Enrico Tedeschi entre Roma y Tucumán, 1945-1952. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/582>

Mesa 107: *Más allá de las grandes urbes: intelectuales y cultura en espacios regionales de Argentina*

La renovación de la enseñanza de la arquitectura en la posguerra. Enrico Tedeschi, entre Roma y Tucumán (1945-1952).

Blanc, María Claudina | Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. UNR

[PARA PUBLICAR EN ACTAS](#)

Así como en la década del 20 y del 30 -los años previos a la guerra- el modernismo viajó desde Europa a Estados Unidos, en el periodo de posguerra lo hizo en la dirección contraria. Ese *camino de regreso* se produjo con desviaciones hacia los “márgenes” a los que invitaba la “refundación de la modernidad” dado el fin de la guerra.¹ Entre esas desviaciones, Enrico Tedeschi (1910|Roma – 1978|Argentina) profesor adjunto interino en la Universidad de Roma emigra a Argentina en 1948 para incorporarse a la Universidad Nacional de Tucumán. Este trabajo se propone revisar las ideas que Tedeschi expone en relación a la enseñanza de la arquitectura para comprender cómo, referidas al espacio académico y al espacio profesional, circulaban en una “comunidad internacional de posguerra”² y se *reprodujeron* en un contexto en el que se intentaba repensar el modo de enseñar, ligado directamente al espacio profesional.³

La discusión en Roma

Con el norte del país aún en lucha y un centro que vivía inmerso en una confusión material y moral luego de la liberación, Enrico Tedeschi junto a un colectivo de arquitectos participa en la fundación de la revista *Metron*. La reconstrucción, hilo conductor de los contenidos de la revista, se promueve número a número desde el plano educativo, profesional, arquitectónico y urbanístico. Los arquitectos, preocupados por el devenir de la profesión tras la guerra intentaron reposicionar su rol en la sociedad a través de la participación colectiva para

¹ Anahi Ballent, *El diálogo de las antípodas: Los CIAM y América Latina* (Buenos Aires: Secretaría de Investigaciones en Ciencia y Técnica-Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-UBA, 1995), 27.

² Jorge Francisco Liernur, “Vanguardistas versus Expertos”, *Block*, N°6 (2004): 26.

³ Pierre Bourdieu sostiene que el sistema de enseñanza es uno de los lugares donde se producen y reproducen los sistemas de pensamiento en Pierre Bourdieu, “Las condiciones sociales de la circulación de ideas” en *Intelectuales, política y poder* (Buenos Aires: Eudeba, 2009), 159 - 172.

consolidar la democracia frente a los residuos fascistas.⁴ En este contexto *Metron* fue la primera publicación de Arquitectura y Urbanismo que se presenta como órgano de renovación de la cultura italiana.⁵

Los escritos sobre enseñanza que Enrico Tedeschi escribe en *Metron* se introducen en la discusión algunos números después que el tema comienza a tratarse en la revista. Desde la publicación del segundo número ya se plantea la necesidad de reforma de la enseñanza de la arquitectura en relación a la reunión que organiza *l'ordine degli architetti di Roma* para afrontar los problemas fundamentales de organización de la categoría ante el renacimiento democrático del país.⁶ Piero Bottoni, integrante del Movimento Studi Architettura de Milán y consultor sobre el tema acusa al fascismo de haber enfermado a las profesiones liberales al haberlas vaciado de su contenido “espiritual” y mantenerlas ligadas a las cuestiones económicas y morales de la gran burguesía impidiéndoles descubrir las razones antipopulares y anti democráticas por las que este abogaba. Denuncia también como la concentración del poder en Roma convirtió a las asociaciones profesionales de provincia en secretarías administrativas que, junto a “la falta de crítica y de control, la falta de rotación de la responsabilidad, condujo inevitablemente a la corrupción de los hombres”, a la pérdida de “límites en la ética profesional” y al “divismo y el individualismo” haciendo que se dejara de “pensar y hacer” en función de los intereses de la sociedad. Tratando de avanzar sobre el rol profesional -como ya veremos sucederá con otros arquitectos- Bottoni propone reconsiderar el tema de la casa, “del hogar para todos, en un plano de justicia social y de colaboración nacional... haciendo propia, interpretando y resolviendo esta necesidad esencial del país” no solo como técnicos sino como hombres asociados con una particular “misión hacia la sociedad” trabajando colaborativamente.⁷

Para corregir esa concentración de poder y esa tendencia al individualismo a la que apelaba Bottoni, *Metron* presenta la situación al interior de las provincias y demanda por un “profesional intelectual” que pueda pensar y resolver los problemas de los pequeños pueblos ante la reconstrucción sin perder de vista los intereses superiores del país para colaborar en su renacimiento.⁸ Asimismo, se sostiene la necesidad de planificar la propia organización

⁴ Noemi Adagio et al., “La valija de Enrico Tedeschi. De la posguerra italiana a la Universidad de Tucumán” (ponencia, Universidad Nacional de Rosario, 26 de mayo de 2016), <http://hdl.handle.net/2133/6903>

⁵ La revista Casabella había sido cerrada por la policía fascista en 1943 y la revista Domus resiste los bombardeos entre cambios de directores y sedes de redacción aunque dedicada al diseño. Ver Maristella Casciato. “Gli esordi della rivista “Metron”: eventi e protagonista”, *Rassegna di Architettura e Urbanistica*, n. 117 (2005), 45-55.

⁶ “All’Ordine degli architetti di Roma”, *Metron* N° 2 (1945), 73.

⁷ Piero Bottoni, “Morte e resurrezione dei professionisti”, *Metron*, N° 4/5 (1946), 95-97.

⁸ Renato Bonelli, “Libera professione in provincia”, *Metron* N° 7 (1946), 22-26.

profesional y lograr una política profesional común en cada una de las provincias para afrontar la relación con los organismos técnicos del Estado y la administración pública.⁹ Tras esta política común debía haber un órgano que representara a todos los arquitectos italianos frente a los órganos del Estado y formular la nueva legislación que regiría la vida profesional.¹⁰ En este sentido, *Metron* hace un llamado a los grupos de tendencia, por ser los más activos, a promover esta iniciativa y que se vuelva de interés para todos. Dentro de estos, la Asociación por la Arquitectura Orgánica (APAO), “restringida, de tendencia y de programa preciso”,¹¹ aglutina a buena parte del colectivo de la revista -incluido Tedeschi- intentando desarticular el monopolio del sindicato fascista.¹² La APAO era una asociación libre que, tal como se alentaba en *Metron*, aboga por el trabajo colaborativo y se multiplica en distintas regiones de Italia para alcanzar a las mayorías.¹³ Los debates sobre enseñanza que la revista publica, de interés para este trabajo, tienen lugar en ese ámbito. La Escuela de Arquitectura Orgánica fue un “centro intelectual y moral” para todos aquellos interesados en la arquitectura, que permitió “el contacto con los estudiantes de la facultad” y pretendía educar estudiantes que luego podían ser asistentes y más tarde profesores. Allí se trataban los problemas que aún no encontraban lugar en el ámbito académico -a pesar de la reciente reincorporación a los claustros de los docentes que habían sido expulsados por el fascismo- trabajando sobre cuatro materias: “urbanística, proyectación estática, tecnología y economía edilicia.”¹⁴ E. Tedeschi acompañó a Luigi Piccinato¹⁵ en la materia urbanística durante 1946 y, como profesor asistente de “Caracteres Distributivos de los Edificios” en la Universidad de Roma, personificaba el

⁹ En *Metron* N° 22 (1947), 53-57 puede verse como en el 1° Congreso de la Asociación para la Arquitectura orgánica, realizado en diciembre de 1947, la asociación llama a involucrar en sus discusiones a los organismos del Estado.

¹⁰ Antonio Petrilli, miembro de la A.P.A.O romana, apoya las ideas expresadas en el editorial tanto como las de Bottoni, apelando a la participación de todos los arquitectos italianos para dar una solución integral al problema de la representación con el consenso de las mayorías. Antonio Petrilli, “Problemi ed aspetti dell’organizzazione della classe”, *Metron* N° 9, 62-67.

¹¹ “La costituzione dell’associazione per l’architettura organica a Roma”, *Metron* N° 2 (1945), 75-76.

¹² “In sede di politica, la democrazia sostituisce al partito unico la pluralità dei partiti. In sede di organizzazione degli architetti, un ordinamento democratico prevede la pluralità degli associazioni di tendenza” en “Ordini e associazioni degli architetti”, *Metron* N° 8 (1946), 2-3. Además de la APAO se consideraba grupo de tendencia al Movimento Studi Architettura (MSA) que integraba Bottoni.

¹³ La APAO contaba con sedes en Roma, Turín, Génova, Nápoles, Palermo, Venecia, Florencia y Milán. Datos extraídos del expediente de la APAO que se guarda en la Fundación Zevi. Serie 05. Fascicolo 01. Sin fecha.

¹⁴ Los miembros de la APAO soñaban con convertirla en una escuela libre con reconocimiento oficial sin embargo sus actividades se desarrollaron en un periodo muy breve (1945-1947). *Associazione Architettura Organica. Rapporto della commissione per il programma dei lavori*. Archivo Fundación Zevi. Serie 05. Fascicolo 01. Sin fecha

¹⁵ L. Piccinato fue profesor en Nápoles y en Venecia y participó del círculo íntimo tanto de la escuela de la APAO como de la asociación, incluso en la dirección de *Metron*. Durante la posguerra propuso planes de reconstrucción en distintas ciudades y regiones de Italia.

valor de la “integración” por el que trabajaba la escuela.¹⁶ Desde este lugar, los textos que firma en relación a la temática que nos ocupa, se posicionan en un lugar estratégico y dialogan, con figuras de valor en la cultura arquitectónica de la posguerra italiana: Giuseppe Samoná, Ludovico Quaroni y Bruno Zevi.¹⁷ Desde una postura claramente anti academicista, reflexionando sobre el valor del método desde su experiencia docente junto a Enrico Calandra en la escuela romana, Tedeschi sostuvo que el arquitecto no debía ver tipos ni patrones a repetir en los edificios, por el contrario debía estudiarlos y entenderlos como organismos vivos para no caer en el peligro de la sistematización que lleva a los profesores a enseñar “esquemas abstractos para fantasmas y no para hombres de carne y hueso”.¹⁸ Para ello defiende la adecuada articulación con la enseñanza de la arquitectura técnica sumándose a aquellos que ya habían señalado la crítica situación heredada, sin demasiado discernimiento, de la ingeniería.¹⁹ Propone estudiar también los nuevos programas que se presentaban y retomar el tema de la vivienda utilizando ejemplos para ello. Este aprendizaje, al completarse con seminarios para que los estudiantes pudieran experimentar la fuerza de la investigación en profundidad sobre un tema y lograr su propio método de estudio, sería de utilidad en una vida profesional que cada vez planteaba nuevos problemas a resolver. El estudio a través de ejemplos llevaba entonces, al análisis crítico de las obras de arquitectura y a la utilización del método histórico que daba por tierra con la simple enumeración de hechos y datos en forma cronológica tal como había propuesto Calandra.²⁰ Para Tedeschi la maduración de la conciencia crítica y la utilización de un método histórico eran las herramientas necesarias para integrar los conocimientos técnicos con los ejercicios proyectuales que (aún) se realizaban sin articulación alguna.

En el mismo sentido que Tedeschi, Ludovico Quaroni expresaba el desmembramiento que presentaba el estudio de la arquitectura “diseccionando un cadáver como en una clase de

¹⁶ “...la scuola risponde a esigenze diversissime. E’ una scuola di aggiornamento elementare, di specializzazione, e di integrazione del lavoro delle facoltà universitaria” *Associazione Architettura Organica. Rapporto della commissione per il programma dei lavori*. Archivo Fundación Zevi. Serie 05. Fascicolo 01. Sin fecha

¹⁷ E. Tedeschi fue miembro de la APAO, docente de su escuela, participo de los “lunes del Drago” al interior del círculo de la asociación con la conferencia “Ciencia y Arquitectura”, fue miembro del consejo directivo de la asociación entre 1945-47 como delegado de la facultad de Roma y participo del Comité Editorial de *Metron* hasta que dejó de publicarse en 1954.

¹⁸ Enrico Tedeschi, “Problemi di metodo nell’insegnamento dei caratteri distributivi degli edifici”, *Metron* N° 18 (1947), 29 a 34. Enrico Calandra fue un arquitecto antifascista que contribuyó a la formación de los tres arquitectos con los que se ponen “en diálogo” las contribuciones de Tedeschi.

¹⁹ En *Metron* N° 8 (1946), N° 9 (1946) y N° 13 (1947) se publican otros artículos referidos a la necesidad de reforma en las escuelas de arquitectura que también acompañan las ideas expresadas por Tedeschi. Por cuestiones de espacio no son desarrollados aquí.

²⁰ Francesco Basile, “Storia e critica in un grande educatore”, *Metron* N° 15 (1947), 2-6. Calandra fue profesor titular de la materia “Caratteri Distributivi degli edifici” en la Universidad de Roma desde 1930 hasta que fallece, en 1946.

anatomía”.²¹ Coincidían en que no era válido formar arquitectos solo a partir de información, la dirección a seguir debía ser también la de la historia aunque el método que tanto se buscaba ya se enseñara en el curso de Composición.²² Entendía necesaria una relación estrecha entre docente y alumno donde transmitirle la necesidad de considerar integralmente el estudio de un edificio para encontrar un método propio de trabajo estudiando el de otros.²³ Integrar la “arquitectura moderna” a la currícula y usar ejemplos internacionales en las clases permitía superar el defecto de origen de las escuelas italianas de “enseñar un poco de diseño, un poco de historia del arte y un poco de ingeniería” en las propuestas de reforma que proponía Bruno Zevi para quien la historia era la espina dorsal en la formación del arquitecto, la “teoría” a estudiar.²⁴ Giuseppe Samonà plantea el tema desde una postura más amplia dada su condición de director del Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia (IUAV), apelando al lugar de lo subjetivo en el proceso de enseñanza.²⁵ Su mayor preocupación está puesta en la respuesta a las exigencias contemporáneas y pone en duda los límites de un desarrollo metodológico para enseñar arquitectura en las escuelas italianas separándose también de las ideas de los academicistas, postura claramente compartida, para acercarse a un método que exprese las ideas de su tiempo y elimine los compartimentos estancos, propuesta en la que todos coincidían. El método que buscaba debía ser un método orgánico, de colaboración, en el que se trabajara de manera efectiva entre los docentes de las materias técnicas y los de composición para convertirse en colaboradores reales del alumno. Colaboración a la que en definitiva llamaba el deber cívico, dada la situación de posguerra y a la que alentaba el colectivo de *Metron*. A diferencia de Tedeschi y de Quaroni, Samonà proponía un método de enseñanza centrado en el proyecto a partir del análisis de distintos elementos que lograrían una síntesis, el organismo arquitectónico. Como Tedeschi y Bottoni, aboga para que la casa sea el principal objetivo a trabajar, probablemente porque entiende que la reconstrucción es el tema a tratar con determinación en las escuelas y de ese modo lograr que la arquitectura asuma un rol preciso en la comunidad tanto en el plano material como espiritual.²⁶ En definitiva, maneras de pensar la efectividad de los ejercicios, de la práctica, las relaciones con los alumnos, en

²¹ Quaroni había estado exiliado en India y había regresado a Italia en 1946. Fue miembro de la APAO romana según consta en el expediente de la asociación y en 1947 formó parte de su Comisión Directiva. Fundación Zevi. Serie 05. Fascicolo 01. Sin fecha.

²² Ludovico Quaroni, “Caratteri degli edifici”, *Metron* N° 19/20 (1947), 25-34.

²³ Quaroni será docente de la asignatura Composición Arquitectónica en la Universidad de Roma a partir de 1964.

²⁴ Bruno Zevi, “L’insegnamento dell’architettura in Italia”. 1952. Inédito. Zevi escribe sobre enseñanza en *Metron* N° 19/20(1947) y N° 21(1947) para el periodo que analizamos.

²⁵ En 1945 Giuseppe Samonà fue designado Dean del IUAV permaneciendo en ese lugar hasta 1970.

²⁶ Donatella Calabi, “La nascita dello IUAV e l’impronta di Giuseppe Samonà” en *Lo IUAV di Giuseppe Samonà e l’insegnamento dell’architettura*, ed. Franco Mancuso (Roma: Lacobelli srl, 2007), 23 y 39.

estrecha vinculación con las necesidades del contexto de posguerra a las que el arquitecto debía dar nuevas respuestas.

La primera reunión de docentes de Arquitectura realizada en Florencia en octubre de 1947 en la que Tedeschi fue delegado de la APAO, y responsable de sintetizar lo actuado, cristaliza en un acto colectivo, la evidente necesidad de reforma de la enseñanza tanto como la voluntad de su discusión. Persiguiendo el espíritu colaborativo y la participación de las mayorías, Tedeschi rescata la posibilidad de lograr consensos, intercambiar ideas, diferenciar conceptos y posturas y lamenta la imposibilidad de definir un plan de estudios común aunque plantea que sin una definición de método y orientación no es posible pensar en un plan. Quaroni, con una postura más amplia, pone en discusión los límites de la preparación técnica al proponer la necesidad de usar la técnica en favor del arte para mejorar la visibilidad de la carrera ante la campaña en contra de los arquitectos llevada adelante por los ingenieros.²⁷

Casi contemporáneamente a la reunión de Florencia tuvo lugar el VI Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM).²⁸ Fue el primero realizado luego de la guerra y también el primero en el que se registra participación latinoamericana. Entre las políticas para el futuro que se definieron se estableció “formular los principios que deberían gobernar la educación de los arquitectos y tomar todas las medidas posibles para reformar los métodos educativos existentes.”²⁹ Allí, Walter Gropius, quien había estudiado el tema de la vivienda masiva durante los '20, plantea el valor de los centros cívicos “como estimuladores de la vida social y cultural e integradores del individuo a la comunidad” desplazando la preocupación sobre la vivienda masiva que había caracterizado a los encuentros anteriores, por el del *neighbourhood planning*.³⁰ Esta propuesta que se hace en el CIAM, como hemos venido presentando, retoma también el tema de la casa y la relación entre viviendas, tal como estaban pensando Tedeschi y Samonà en *Metron*, ocupados por la formación de los arquitectos dentro de una “comunidad

²⁷ “La enseñanza de la arquitectura no es una enseñanza de carácter universitario, no es solo la preparación obtenida en el plano estrictamente científico, con un método de investigación científica, es una formación sobretodo sobre el plano del *arte*, y con esta palabra queremos decir la cultura del *hombre* que debe actuar para y por los hombres, que debe dedicar su propia vida a la vida de los demás. Se trata de hacer de la escuela una cosa humanamente viva, orgánica en el sentido biológico, que debe tener la articulación necesaria para adaptarse a los parámetros siempre diversos de la vida de la cultura; y si es el pasado el que puede iluminar los defectos del futuro” Ludovico Quaroni, “Convegno di docenti a Firenze”, *Metron* N° 19/20 (1947), 64. Itálicas en original

²⁸ “La Sexta reunión de los CIAM celebrada en Bridgewater, Inglaterra”, *Revista de Arquitectura* N° 325 (1948).

²⁹ “Reaffirmation of the Aims of CIAM” en *Architecture culture 1943-1868*, ed. Joan Oackman, (New York: Rizzoli, 2005), 102. Original en inglés. Traducción del autor.

³⁰ Ballent, *El diálogo...*, 24.

internacional de posguerra.”³¹ Como señala F. Liernur, para entonces era necesario adaptar ideas, actitudes y formas de organización bajo el impacto de los cambios, en este sentido era necesario abandonar la imagen de artistas revolucionarios forjada antes de la guerra para transformarse en expertos confiables.³²

La discusión en Tucumán

Cruzando el Atlántico, en otro escenario político tenso, la presidencia de la Nación Argentina era puesta en manos de Juan Domingo Perón. “Constituir una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana” fue el lema que encabezó la constitución aprobada en 1949.³³ Nos interesa indagar en el significado que este tuvo para la enseñanza universitaria dentro del contexto regional que analizamos. En este sentido, es necesario recordar dos cuestiones que lo enmarcan: la situación económica favorable por la que atravesaba Argentina al finalizar la guerra y el Primer Plan Quinquenal (1947-1952) que brindara los instrumentos legales para llevar adelante las políticas peronistas, incluyendo las educativas que reglamenta la ley N° 13031.³⁴

En este nuevo contexto educativo Jorge Vivanco, director del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán (IAU) viaja a Europa como uno de los representantes por Argentina al CIAM que se desarrolla en Inglaterra que ya hemos mencionado. Más allá de la posibilidad de intercambiar ideas con los principales referentes de la arquitectura del momento -no solo en el congreso sino también por los contactos que realiza por fuera de él-, Vivanco centra su atención en la comisión de enseñanza presidida por Gropius donde se elaboraban las directrices para reorientar la enseñanza de la arquitectura a través de ejercicios con experiencias constructivas reales, incorporando el método comparativo en los estudios históricos y generando grupos interdisciplinarios en el trabajo con los alumnos.

³¹ Liernur. “Vanguardistas...”, 25. La referencia a una “comunidad internacional de posguerra” refiere un compartir de problemas que se diseminaron por todo el mundo y fueron resueltos a través de expresiones múltiples.

³² Los editores de *Metron* responden a un texto anticipativo al CIAM escrito por S. Giedion, uno de sus principales promotores, publicado en la revista. Entienden necesario “alejarse del tono de descubrimiento, revelación de profecía apocalíptica que fue el CIAM” para resolver los problemas de la realidad tal como se presentaba. “Verso il sesto congreso del CIAM”, *Metron* N°10 (1946), 14-17.

³³ Constitución de la Nación Argentina, 16 de marzo de 1949, Diario de sesiones de la Convención Nacional Constituyente, 11.

³⁴ Entre las funciones que debía cumplir la Universidad podemos rescatar: Acumular, elaborar y difundir el saber y toda la forma de cultura, en especial la de carácter autóctono, para la conformación espiritual del medio; Estimular el estudio y desarrollo de la ciencia aplicada y las creaciones técnicas, adaptándolas a las necesidades regionales; Preparar para el ejercicio de las profesiones liberales, de acuerdo con las necesidades de la Nación, los adelantos técnicos mundiales y las transformaciones sociales; Crear un cuerpo de docente dedicado exclusivamente a la vida científica y a la enseñanza universitaria. Ley N° 13.031/1947, sobre el régimen universitario, 1.

En esa ocasión Vivanco escribía: “no hay sistemas fijos que puedan ser aplicados indistintamente en diferentes países. El sistema o la forma del sistema es una consecuencia del medio, si puede decirse que hay perfecta concordancia entre el Instituto de Tucumán y lo que estipulan las guías de enseñanza del CIAM.”³⁵

Enrico Tedeschi se incorpora al IAU un año después del regreso de Vivanco.³⁶ Para ese entonces el IAU contaba con un nuevo plan de estudios implementado a partir de 1947 a través del cual se proponía dar unidad a todas las materias, para que los conocimientos se adquirieran en forma intensiva, con una participación activa del alumno, mientras todas las disciplinas concurrían en una, la asignatura Arquitectura, entendida como materia central de la carrera. El Seminario –síntesis de las demás asignaturas- y el Taller fueron las formas de trabajo establecidas por el plan. El trabajo en este último debía enriquecido por el planteo de problemas “concretos” surgidos, en lo posible, de la labor del Instituto. El nuevo régimen proponía además, la eliminación del examen final. El alumno debía alcanzar determinado grado de aptitud durante el año a través de sus trabajos y la entrega a tiempo acordada con el docente.³⁷

El 19 de julio de 1948 Enrico Tedeschi realiza la primera presentación del programa y plan de trabajo para Historia de la Arquitectura, la materia que tendrá a su cargo. Propone trabajar poniendo en relación el monumento y “el período de vida arquitectónica con el ambiente físico, social y cultural, ilustrando las grandes corrientes de pensamiento artístico (...) más que describiendo edificios que los estudiantes nunca han visto o nunca verán.” Entiende que su materia no sólo debe dar al estudiante la ocasión de aprender nociones que un hombre de cultura y particularmente un arquitecto tiene que conocer, sino que a través de ella el alumno debe adquirir un método y un hábito de crítica, necesario para la labor del arquitecto.³⁸ Para ello propone trabajar en seminarios donde el alumno estudie temas en forma monográfica – un

³⁵ Ideas extraídas del cuaderno personal de Jorge Vivanco durante el VI Congreso CIAM. Franco Marigliano, “El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Modelo Arquitectónico del Estado y Movimiento Moderno en Argentina 1946-1955”. (Tesis doctoral: Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Proyectos Arquitectónicos, 2003), 102. CD edición del autor. El subrayado es nuestro.

³⁶ Tedeschi es contratado como profesor extraordinario para el período 1948-1950 apelando a la “necesario designación de nuevos profesores” por disposición de la nueva Ley Universitaria por la cual “los profesores titulares solo pueden desempeñar una cátedra”. Legajo Enrico Tedeschi-UNT, foja 8. Además de Tedeschi se incorporan Cino Calcaprina, Guido Oberti, Ernesto Rogers y Luigi Piccinato. Los últimos dos tendrán una permanencia discontinua en la escuela porque serán convocados a colaborar para oficinas del Estado en Buenos Aires. Piccinato será convocado por el Ministerio de Obras Públicas y Rogers trabajara en el Plan Regulador de Buenos Aires, tarea que compartirá con Vivanco y con buena parte del grupo Austral.

³⁷ Plan de Estudios para la carrera de arquitecto en la Universidad Nacional de Tucumán, aprobado el 31 de diciembre de 1946, 55-57.

³⁸ Legajo Enrico Tedeschi FAU-UNT. Programa y Plan de Trabajo del curso de Historia de la Arquitectura, 19 de julio de 1948, Foja 12 a 24.

monumento, una composición de conjunto o un periodo particular de la historia de la arquitectura- haciendo particular referencia a los valores espaciales que caracterizan a la arquitectura. Ideas que ya hemos reconocido en sus escritos de *Metron* y que son reinterpretados a partir de la realidad tucumana e incluso americana en la que le tocaba actuar proponiendo viajes a Perú y México con los estudiantes.³⁹

La ley universitaria establecía que los docentes titulares solo se podían desempeñar en una sola cátedra. Sin embargo, durante 1949, E. Tedeschi será también docente de la materia Teoría de la Arquitectura. En su programa la presenta como una materia que “estudia los elementos prácticos e ideales que toman forma concreta en la obra arquitectónica” y que debe “considerar los problemas primordiales de la arquitectura de hoy, y utilizar los recursos teóricos y experimentales de investigación.” En ese primer curso considera trabajar sobre problemas referidos al problema de la vivienda, “tema arquitectónico principal de nuestra época.”⁴⁰

Así como en sus textos publicados en *Metron* hacia evidente la preocupación por la vivisección que presentaban los planes de estudio, en Tucumán apelará al trabajo horizontal entre materias que el mismo plan proponía.⁴¹ Durante el curso de Historia propuso trabajar con Plástica mientras que en Teoría analizaba que los “problemas ideales” -problema de la forma y problema de las ideas- ya eran trabajados en los cursos de Historia, Plástica, Arquitectura, Urbanismo mientras los “problemas prácticos” –problema funcional físico y psicológico, problema técnico constructivo, problema técnico + económico de la producción y problema económico- se trabajaban limitadamente en Arquitectura, Urbanismo, Construcciones, Instalaciones Especiales, Materias Legales e Historia sin una coordinación de conjunto. En este sentido al plantear el desarrollo del primer curso de la materia propone presentar a los alumnos un cuadro de los problemas –su naturaleza e importancia según el mismo lo plantea- pero solo desarrollar el grupo de problemas referidos a lo funcional.⁴² Enriquece su propuesta al proponer trabajar en forma conjunta con los talleres de Arquitectura para así elegir los trabajos prácticos de su materia en función a los problemas y proyectos que en esos cursos se

³⁹ Del único que fue posible realizar, a Perú, los alumnos realizaron relevamientos y planos de los principales monumentos que fueron trabajados durante el curso de 1949 y con el estudio histórico crítico realizado por el docente se publicó el libro “La Plaza de Armas del Cuzco” recién en 1962.

⁴⁰ Legajo Enrico Tedeschi FAU-UNT, foja 45.

⁴¹ Remarcamos esta situación porque no todos los docentes trabajaran teniendo en cuenta los programas de las otras materias.

⁴² Dentro de los problemas prácticos, el funcional, físico y psicológico se estudiaría a través de: climatología, análisis histórico de la vivienda, análisis psicológico de la vivienda, análisis de la cultura, investigación social, análisis de los elementos distributivos, análisis urbanístico, estadística. Legajo Enrico Tedeschi FAU-UNT, foja 45.

planteen. Luego de un año de trabajo en la materia Tedeschi reconoce el trabajo realizado por los alumnos, producto de una labor colectiva. Sin embargo, señala la insuficiente cantidad de horas asignada a la materia que ha llevado a desarrollar una cantidad limitada de temas para “evitar la superficialidad de un curso informativo”. Tenía claro, desde su experiencia docente romana, que el arquitecto debía ser un hombre de cultura y aprender desde sus propias investigaciones a través de las propuestas que hacía el docente.

En noviembre de 1949 cerca de vencer su primer contrato, Vivanco reconoce la labor realizada por Tedeschi hasta ese momento en los cursos a su cargo, en la colaboración en los estudios de la ciudad universitaria, al preparar y dirigir el viaje a Perú. Destaca también el trabajo final de una alumna a su cargo y los trabajos en curso con el gobierno de Catamarca.⁴³ Asimismo remarcaba la preparación de una publicación que sería enviada a los Talleres Gráficos de la Universidad en marzo de 1950 para ser presupuestada. *Una Introducción a la historia de la arquitectura. Notas para una cultura arquitectónica* (1951) se presenta como un manifiesto en defensa de la importancia de la Historia y sus recursos críticos para la arquitectura entendida en el “cuadro orgánico de la cultura”.⁴⁴ Es destacable esta “invitación a la Historia” en el momento en que pocos valoraban sus aportes a la renovación de la disciplina del proyecto. Tedeschi teoriza además sobre los conceptos de escala, espacio y paisaje -de vital importancia- siguiendo una novedosa perspectiva de lectura de las obras en su entorno físico social, propia del debate italiano de posguerra, especialmente ligada al concepto de “ambiente” que defendía por ese entonces Ernesto Rogers con quien había compartido un breve periodo de trabajo académico en Tucumán.⁴⁵ Contemporáneamente, incursiona en la historiografía de la

⁴³ En 1950 se designa a Eduardo Sacriste y E. Tedeschi para integrar la comisión de Proyectos y Asesoramientos. Ambos docentes tendrán a su cargo todos los proyectos que llevaba adelante la escuela en sus diferentes estados de ejecución: Colonia de Vacaciones para el departamento de Educación Física, Barrio para el Ingenio Santa Ana, Block de viviendas para la ciudad universitaria, asesoramiento a la Municipalidad de Tucumán sobre reglamentación de loteos y preparación del plan regulador, Plan regional del Noroeste Argentino, Colonia de vacaciones en Tafí del Valle, relaciones con el gobierno de Catamarca. Ver legajo Enrico Tedeschi, FAU-UNT, fojas 71 a 75.

⁴⁴ “...el trabajo crítico no puede desenvolverse por esquemas....cuando se habla de método no se alude a un método: existen en realidad tantos métodos como críticos, y cada uno de ellos aporta a la tarea un complejo de cualidades individuales de pensamiento, de agudeza analítica y de visión sintética, de sensibilidad más acentuada en una u otra dirección, que son las que otorgan a su trabajo el interés de una materia viva, fuera de todo esquematismo o apriorismo. En esto reside, ni más ni menos, el valor de un método crítico humano y moderno, en contraposición con lo que ha sido, de Winckelmann en adelante, el académico, referido siempre a un a priori de belleza ideal, y que juzgaba a la obra o al artista en la medida de su aproximación al canon abstracto.” Enrico Tedeschi, *Una Introducción a la Historia de la Arquitectura. Notas para una cultura arquitectónica* (Tucumán: Instituto de Arquitectura y Urbanismo, 1951), 69.

⁴⁵ A su regreso a Italia Rogers liderara la comisión de enseñanza en el VII CIAM realizado en Bergamo. *Metron* N° 33/34 (1949), 48-72.

arquitectura moderna de Pevsner⁴⁶ a Giedion, marcando de este modo una línea interpretativa que será difundida tanto en Revista Nuestra Arquitectura, marcando el inicio de las contribuciones del arquitecto a esa revista, como en *Metron* en coincidencia con la gran visita de F. Lloyd Wright a Italia que propicia un número doble dedicado al arquitecto del que Tedeschi participó.⁴⁷ Es necesario remarcar aquí que si bien los temas que trabaja están ligados al debate de la posguerra se refuerzan en Tucumán ante la experiencia estrecha entre universidad y sociedad propiciada desde la escuela tucumana. En este sentido, podemos pensar que el compromiso social se refuerza en la relación docente-alumno a través de la postura crítica adoptada por Tedeschi y el aporte realizado a la cultura arquitectónica a través de sus publicaciones, contactos y compromisos institucionales. Pensando junto a O. Terán, Enrico Tedeschi participaba de los “debates públicos” –en nuestro caso se podría entender como preocupación por los temas del medio- manteniendo distancia de la política partidaria, asumiendo una situación de “compromiso” con su situación histórico y político-social.⁴⁸ Asimismo, es posible relativizar la idea que luego de 1946 “el tono general de la vida intelectual y del debate cultural” haya sido “apagado y “sin recepción de las novedades que agitaban el horizonte internacional.”⁴⁹

En 1951 la visita de Bruno Zevi, integrante del círculo de la APAO y fundador de *Metron* propicia la traducción de *Saber ver la arquitectura* -realizada por docentes y alumnos del IAU- que será editada por la editorial Poseidón con alcance a toda América y España. Esta publicación se inscribe en un clima de traducciones tardías en relación a la enseñanza, la industria, el arte, por señalar algunos temas, que se entregan a los arquitectos desde diversos órganos. Por señalar una de ellos de relevancia para nuestro trabajo, Revista de Arquitectura, publica en 1946 *Teoría y organización del Bauhaus*, artículo que abría el catálogo de una muestra realizada en el Museo de Arte Moderno de New York en 1938. Como señala Adagio la publicación de este artículo cobra sentido por el protagonismo del problema de la enseñanza a la vez que constituye un modelo que, en un momento de coyuntura política permitió recoger

⁴⁶ Tedeschi había escrito la recensión a la traducción al italiano de *Pioneros del Movimiento Moderno*, libro que se había publicado en su idioma original en 1936. *Metron* N° 6 (1946), 71-73. Un año después Tedeschi publica su libro sobre la arquitectura en Inglaterra y es Pevsner quien escribe la recensión en *Architectural Review* N°105 (1949). Tiempo después, durante la visita de Pevsner a Argentina Tedeschi será quien introduzca la figura de Pevsner al auditorio Cordobés. Ver *Nuestra Arquitectura* N° 368 (1960).

⁴⁷ *Metron* N° 41/42 (1951), 101-105. En el legajo de Tedeschi puede verificarse que estuvo en Italia durante los meses de abril y mayo y principios del mes de junio coincidiendo con la visita de Wright. Ver legajo E. Tedeschi FAU-UNT, fojas 103, 104, 109, 110, 111.

⁴⁸ Oscar Terán. *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2015), 266.

⁴⁹ Alejandro Cattaruzza. *Historia de la Argentina (1916-1955)* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2012), 238.

una experiencia posible de entender desde las nuevas demandas de la industria local.⁵⁰ Asimismo, esta postura que de algún modo seguía defendiendo la existencia de un arquitecto humanista, se enfrentaba a la de Sigfried Giedion, entre otros que pretendían tender a la especialización desde una perspectiva universal bajo la tutela de la máquina. Postura en tensión que se registraba en *Metron* y que puede leerse en el programa de Urbanismo que Vivanco presenta en 1950 proponiendo trabajar en conjunto con Historia de la Arquitectura, la materia a cargo de Tedeschi: “El alcance e intensidad de este estudio está dado por el hecho de que se toma como centro de la perspectiva histórica, a un observador situado hoy día en Tucumán. En consecuencia el curso partirá de conocimientos muy generales, para llegar a precisar en forma más concreta los proyectos que el Instituto tiene a su consideración en este momento.”⁵¹ La enseñanza y su aplicación ya no se presentan “universales”, trasladables sin más, se ubicaban en el sitio donde se estaban generando los conocimientos y profesionales que iban a actuar en el medio en cuestión.

Como exponen Liernur y Pschepiurca: “La modernidad es un momento que se caracteriza (...) por la dispersión de los núcleos de elaboración cultural que en las sociedades tradicionales estaban ligados de manera directa a la centralidad política y económica. La existencia de procesos de disputa por la hegemonía cultural produce equilibrios momentáneos y constantes desplazamientos de núcleos de irradiación.”⁵² En relación a esos desplazamientos, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, contemporáneamente a los hechos que trabajamos, con un órgano de difusión propio, aunque de muy breve publicación, deja entrever los temas de discusión que rondaban el ámbito académico, profesional y político. El primer número de *Canon*, publicado en 1950, se abre con la reseña de las conferencias que Pier Luigi Nervi dicta en Argentina presentando una nueva visión ante la tradición constructiva vigente en nuestro país que entendía a la técnica como lenguaje. A Nervi no le era ajena la realidad Argentina. Había conocido a Vivanco en Europa, le había recomendado a G. Oberti para que se encargara de la materia Construcciones en el IAU y realizado las pruebas e informes relacionadas con la estructura del centro comunal de la ciudad universitaria en la que trabajaban los docentes y alumnos del Instituto. Podemos decir que mientras en Buenos Aires el decano de la reciente creada facultad llama a eliminar de la enseñanza toda “cientificidad inconducente” y todo “acopio de erudición inorgánica”, en Tucumán las ideas de Nervi ya

⁵⁰ Noemi Adagio, *La Biblioteca de la arquitectura moderna. Escritos, imágenes, diálogos. Argentina (1929-1963)* (Rosario: UNR Editora, 2012), 112.

⁵¹ Plan de estudios para la carrera de arquitecto en la Universidad Nacional de Tucumán, Introducción al Urbanismo I-II, 1950, foja 12.

⁵² Jorge Francisco Liernur y Pablo Pschepiurca, *La red Austral* (Buenos Aires: Univ. Nacional de Quilmes, Prometeo, 2008), 19.

estaban entre los alumnos y son las que posibilitan su visita tanto como la de Zevi, en conjunción con una visión “orgánica” de la disciplina.⁵³

Como hemos señalado, desde su llegada a Tucumán E. Tedeschi colabora con los trabajos que ya se estaban realizando en el Cerro San Javier para proyectar la ciudad universitaria. En 1950 presenta el *Informe sobre el Agua en San Javier* dónde acompaña la información cuantitativa con recomendaciones que avanzan sobre el análisis hasta proponer dar prioridad al necesario estudio de un Plan Regulador para la ciudad para “fomentar el desarrollo urbano conforme con los intereses de la colectividad” y acentuando en cada consideración que realiza –y que no podemos reproducir por cuestiones de espacio- la necesaria atención sobre problemáticas ciudadanas.⁵⁴ En definitiva, el medio al que hemos estado haciendo referencia a lo largo del trabajo. No es casualidad entonces que Tedeschi junto a C. Calcabrina hayan sido los responsables de llevar adelante el asesoramiento sobre reglamentación de loteos y preparación de un Plan Regulador para la Municipalidad de Tucumán ni que se lo designe, junto a E. Sacriste, uno de los “fundadores” del IAU, miembro de la Comisión de Proyectos y Asesoramientos del instituto. Sacriste y Tedeschi debían, entre otras funciones, aconsejar a la dirección del instituto sobre la aceptación de los encargos sobre los que se trabajaría. La importancia que la Ley Universitaria Nacional ponía en la relación entre la universidad y el medio, produjo un corrimiento de la frontera entre el campo académico y el profesional. Los docentes y los alumnos del IAU trabajaban en proyectos regionales que bien se podrían haber llevado adelante desde oficinas públicas o a través de llamados a concursos profesionales.⁵⁵ La reválida del título de E. Tedeschi no fue concedida hasta finales de 1953 sin embargo, su condición de docente del instituto le permitió realizar “tareas profesionales” al punto de asesorar sobre todas las obras que llevaría adelante la escuela.⁵⁶

⁵³ El 28 de mayo de 1953 Abel Tannure, delegado interventor le escribe a E. Tedeschi quien se encontraba en Roma: “...quería hacerle recordar lo del Ing. Nervi y además quisiera si tiene posibilidad de verlo al Arq. Zevi que en igual forma trate para ver si hay posibilidades de tenerlos entre nosotros...” El 13 de junio Tedeschi responde: “...he conversado con el Ing. Nervi y el Arq. Zevi y escrito al Ing. Oberti...Nervi está actualmente muy ocupado con el asunto del palacio de la UN en París...por la amistad que tiene conmigo y Calcabrina, promete hacer lo posible para satisfacer nuestro pedido. También he conversado con Zevi: él está bien dispuesto...pero el plantea, a mi parecer muy atinadamente, que no considera útil ...repetir lo mismo que en B. Aires...pues la escuela de Tucumán ya está en una corriente de ideas más adelantadas, y en contacto por intermedio de Calcabrina y mío con la tendencia cultural que Zevi representa también...” Legajo personal E. Tedeschi FAU-UNT, foja 166 y 167.

⁵⁴ Legajo Enrico Tedeschi FAU-UNT, foja 68.

⁵⁵ En *Metron* N°31/32 (1949), 39-45 se publica el Dispensario Antituberculoso que Sacriste y Caminos proyectaron en Tucumán. La documentación de este proyecto fue elaborada por alumnos del IAU dirigidos por Hilario Zalba, docente del instituto. Ver *Arquitectura de Hoy* N°14 (1948). Lo mismo puede analizarse desde el trabajo realizado en Ciudad Universitaria donde los mismos alumnos una vez recibidos se convirtieron en miembros de la oficina que reunía esos trabajos.

⁵⁶ Son numerosas las cartas que Tedeschi escribe al director del instituto reclamando se le reconozca las actividades que se le encomendaban por fuera de sus tareas docentes en relación a los compromisos contraídos

Tedeschi persiste en su labor docente más allá del recrudescimiento de los principios doctrinarios del peronismo con esta postura de compromiso a la que hemos referido. Hacia 1957 publica en la revista Nueva Visión *Sobre los métodos de enseñanza de la arquitectura*. Allí insiste con la imposibilidad de pensar planes únicos y con la necesidad de lograr planes con “un fundamento de carácter general que asegure a la acción local valor concreto para la formación del arquitecto” porque las reestructuraciones no pueden hacerse prescindiendo de la situación real de las escuelas, tampoco sin un concepto claro del tipo de arquitecto que se quiere formar para orientar los estudios.⁵⁷ Desde su propia experiencia docente sigue considerando al Taller el modo más correcto de reunir a los alumnos en una comunidad de trabajo, resguardando la labor docente, ya que entiende que el traslado de la actividad profesional a la cátedra es valiosa pero con un alcance limitado. Llama a los docentes a reunirse para poner las ideas en común y a formarse para realizar esa tarea al mismo tiempo que a “integrar los esfuerzos culturales aislados”, no por decreto ministerial sino con el convencimiento de que es posible “la unidad fundamental de la cultura arquitectónica” en la universidad.⁵⁸ No es casualidad que este texto forme parte de otra publicación contemporánea: *La enseñanza de la Historia de la arquitectura en las reuniones de docentes realizadas en Tucumán del 8 al 11 de abril de 1957* donde el mismo Tedeschi indica que el artículo de Nueva Visión exponía los motivos que originaron estas reuniones. El 23 de agosto de 1956 había sido designado director del recientemente creado Instituto de Historia en la UNT y es desde este lugar desde el que sus palabras cobran sentido.⁵⁹ Están tan presentes aquí las ideas expresadas durante la reunión de Florencia de 1947 como en sus textos de *Metron*: el valor del método, la claridad necesaria de la actividad a desarrollar por ese arquitecto que se quiere formar, el valor de la crítica, la importancia de la investigación, la necesaria integración de las materia del plan y el alejamiento de los dogmas. Aunque aquí avanza en remarcar que la crítica de los profesores de Historia a los proyectos que realizan los estudiantes “puede resultar especialmente valiosa, e integrar la corrección de los trabajos que el profesor a cargo del taller hace generalmente de un punto de vista profesional” para que el docente de historia no se cierre en una enseñanza “abstracta y literaria” ni el docente de composición realice “una

por el instituto. Asimismo, en 1952 será designado coordinador en Investigación y extensión cultural del instituto y un año más tarde, cuando ya se había puesto en marcha el segundo plan quinquenal, integrara la comisión de asuntos científicos, técnicos y culturales y la comisión de publicaciones del instituto.

⁵⁷ Revista *Nueva Visión* N°9 (1957), 30. El subrayado es nuestro.

⁵⁸ Revista *Nueva Visión* N°9 (1957), 31-32.

⁵⁹ Legajo Enrico Tedeschi FAU-UNT, Resolución 195/56 decano, del 23 de agosto de 1956, foja 214.

transmisión dogmática de los conocimientos profesionales.”⁶⁰ En esa línea, Tedeschi defiende el valor de las clases de Teoría de la Arquitectura, materia que había dejado de dictarse porque el enfoque con el que se trabajaba era “descriptivo y clasificatorio” mientras debiera hacerse “desde un punto de vista histórico-crítico” para resguardar la “realidad histórica de esos conocimientos”, reforzando el valor de la historia como método.⁶¹

En ese momento, Tedeschi ya no era solo docente en Tucumán, también lo era de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Córdoba. Estas reuniones de docentes darán origen al Instituto Interuniversitario de Historia de la Arquitectura (IIDEHA) que ampliará la cultura arquitectónica de los arquitectos dictando cursos y organizando conferencias de destacados especialistas internacionales. Como el propio Tedeschi confesaba entonces, la invitación a la historia de la arquitectura seguía manteniendo su valor, y su propia figura encarnaba ese profesional/docente que él reclamaba.

Bibliografía

Adagio, Noemí et al., "La valija de Enrico Tedeschi. De la posguerra italiana a la Universidad de Tucumán". Ponencia presentada en la Universidad Nacional de Rosario el 26 de mayo de 2016. <http://hdl.handle.net/2133/6903>

Adagio, Noemí, ed., *La Biblioteca de la arquitectura moderna. Escritos, imágenes, diálogos. Argentina (1929-1963)*. Rosario: UNR Editora, 2012.

Ballent, Anahi. *El diálogo de las antípodas: Los CIAM y América Latina*. Buenos Aires: Secretaría de Investigaciones en Ciencia y Técnica-Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo-UBA, 1995.

Bourdieu, Pierre. "Las condiciones sociales de la circulación de ideas" en *Intelectuales, política y poder*, 159 – 172. Buenos Aires: Eudeba, 2009.

Calabi, Donatella. "La nascita dello IUAV e l'impronta di Giuseppe Samonà" en *Lo IUAV di Giuseppe Samonà e l'insegnamento dell'architettura* editado por Franco Mancuso, 15-36 Roma: Lacobelli srl, 2007., 23 y 39.

Casciato, Maristella. "Gli esordi della rivista "Metron": eventi e protagonista", *Rassegna di Architettura e Urbanistica*, n. 117 (2005): 45-55.

Cattaruzza, Alejandro. *Historia de la Argentina (1916-1955)*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2012.

⁶⁰ *La enseñanza de la Historia de la Arquitectura en las reuniones de docentes realizadas en Tucumán del 8 al 11 de abril de 1957* (Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1957), 17 a 19.

⁶¹ En 1962 la editorial Nueva Visión publica *Teoría de la Arquitectura*, libro tendrá 15 reediciones en la región hispanoparlante hecho que marca el valor didáctico de su contenido.

Liernur, Jorge Francisco. “Vanguardistas versus Expertos”. *Block*, N°6 (2004): 18-39.

Liernur, Jorge Francisco y Pschepiurca, Pablo. *La red Austral*. Buenos Aires: Univ. Nacional de Quilmes: Prometeo, 2008.

Oackman, Joan, ed., “Reaffirmation of the Aims of CIAM” en *Architecture culture 1943-1968*. New York: Rizzoli, 2005.

Terán, Oscar. *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2015.